

Procedimiento para la aplicación del bolo ruminal

- Elija el animal a identificar y asegúrese de que su edad, cuerpo y peso son adecuados al tamaño del bolo.
- Es recomendable la sujeción lateral del animal para conseguir una mejor inmovilización de su cabeza y el cuello, que deben situarse en su posición natural (ángulo de 90 grados).
- Revise la longitud del aplicador en relación con el tamaño de la cabeza del animal.
- Asegúrese, por medio de un lector de mano, de que el animal no estaba previamente identificado con un bolo.
- Examine el bolo que va a ser aplicado y compruebe su correcto funcionamiento con un lector de mano.
- Coloque el bolo en el aplicador y abra la boca del animal cuidadosamente. Una vez que el animal está perfectamente sujeto y la boca está ligeramente abierta para introducir uno o dos dedos entre la mandíbula inferior y superior en el paladar (evitar el contacto con las palas y los dientes mandibulares que pueden causar heridas en los dedos), introduzca el aplicador lateralmente entre los labios de la región maxilar inferior, donde el animal no tiene dientes, facilitando la operación.
- El aplicador debe introducirse por la cavidad oral del animal hasta alcanzar el final de la lengua (*torus linguae*) No presione el paladar o faringe y nunca fuerce la introducción al esófago. El factor más importante durante la aplicación del bolo es evitar movimientos de la cabeza durante la introducción del aplicador en la boca. La aplicación nunca se debería efectuar con el animal acostado o cuando el cuello esté extendido.
- La aplicación debe realizarse con calma y de manera ordenada para minimizar la tensión del animal y del operador. El bolo se deposita en la faringe y es tragado involuntariamente. Hay que tener cuidado sujetando la cabeza firmemente para no dificultar o bloquear el trago involuntario. La provocación del trago involuntario puede causar que el bolo se vaya por la tráquea e impida la respiración. En ese caso, para provocar la expulsión del bolo, el operador puede golpear la zona occipital, permitiendo la extensión simultánea del cuello.
- Libere el bolo retrocediendo y presionando el mango del aplicador y espere un trago involuntario. Observe el paso del bolo a través del esófago cuando sea posible. Si el bolo permanece entre los dientes, espere hasta que lo rechace
- Vuelva a aplicar el bolo en caso de ser necesario, si no hay signos de daño, tanto en el animal como en el identificador.
- Lea el bolo aplicado utilizando un lector de mano,
- Limpie y desinfecte todo el material antes de utilizarse de nuevo.

Las siguientes imágenes muestran las operaciones previamente descritas, así como la fisiología de las vías respiratoria y digestiva.

- Normalmente la vía respiratoria está siempre abierta, mientras que la vía digestiva está cerrada. El aire es aspirado por la nariz y dirigido a través de la tráquea hasta el pulmón.
- Simulación del trago donde el “velum palatinum” sube y el epiglotis cierra la laringe. El animal está momentáneamente sin respiración. Los elementos sólidos o líquidos situados en la cavidad oral son dirigidos a través del esófago hasta el retículo.
- La cabeza del animal, en su posición natural con el aplicador introducido en la cavidad oral. El extremo del aplicador en la faringe.

